



Estos fueron los primeros rostros que defendieron la música del popular grupo.

Dos décadas de un ritmo inigualable

El venidero 15 de febrero la agrupación Magaly y su Gran Jugada festejará, junto a varios amigos, su aniversario

Lisandra Gómez Guerra

Con la misma naturalidad y riqueza que emana la unión de un grupo de amigos nació hace dos décadas Magaly y su Gran Jugada. Era necesario acompañar la potente voz de un gracejo criollo exclusivo de su gestora principal, por lo que bastó un llamado para que subiera al escenario una idea, quizá descabellada para unos cuantos, pero respaldada por la interpretación de excelentes artistas. De inmediato, mereció el mejor de sus premios: las ovaciones del público.

“Todo el mundo lo comenzó a nombrar como el grupo de Magaly porque ella era popular y querida, aunque no recibí todos los reconocimientos merecidos por su carrera, no solo en esta ciudad, sino en La Habana, donde junto a Pedro de Armas actuó por 20 años. Por eso, hemos mantenido ese nombre, aunque nació con otro que ni recordamos. Si un día por necesidades comerciales nos piden que lo cambiemos, lo valoraremos, pero por ahora seguimos siendo Magaly y su Gran Jugada”, aclara Carlos Manuel Borroto, heredero de la dirección de ese proyecto musical, tras la desaparición física de la cantante yayabera.

Luego llegaron las primeras interpretaciones que se coronaron en lo mejor del pentagrama de este territorio. *El son para Sancti Spiritus* y *Anda y dime, preciosa* fueron algunas de las melodías que corroboraron la arraigada vocación de todo un colectivo que derrocha siempre entrega a su arte, respeto y profesionalidad.

“Llego al grupo invitado por la propia Magaly para que los acompañara a una gira que harían por Francia. Luego, asumí el reto de la dirección y creo que el éxito ha estado en que siempre se defendió la idea de apostar por nuestros intereses de hacer música, no para trabajar en el Turismo y viajar, sino para dignificar lo más autóctono de nuestras raíces como base fundamental, distinguida por voces muy brillantes como la que tenía Magaly y la que prestigia aún Yania Pérez”, añade quien ha dejado que sus múltiples composiciones sean defendidas por ese grupo.

Con un formato que abraza cualquier instrumento y repertorio, siempre que las notas empasten con afinación, esta agrupación lo mismo se siente en un escenario intimista que en uno donde los pies se sueltan sin control.

“Cuando asumí la dirección, me dediqué a remontar un repertorio que ellos tenían y también a montar mis obras. Por eso es que abarcamos la trova, la música tradicional,ailable y campesina. Nos hemos convertido en el Moncada espirituario porque por mis posibilidades como compositor regalamos temas dedicados a efemérides o figuras de nuestra historia. Creo que han sido pocas las actividades de masas o actos políticos donde no hemos estado”, expresa Carlos.

¿Momentos difíciles en estos 20 años?

“Sin duda, la desaparición física de Magaly

Oropeza y la de Pachy Leiva, otro de sus horcones”.

¿Alegrias?

“La experiencia de Francia, donde intercambiamos con artistas de todas las manifestaciones y demostramos cuánto tiene de esa cultura nuestra música cubana. También están los 12 Premios de la Ciudad. Nos hemos convertido en los cantores de esta añeja urbe. Quizá suene sencillo, pero es un gran reto. La Embajada de Francia nos declaró sus amigos y en el aniversario 50 de la Revolución hicimos una canción que presentamos en diferentes barrios y comunidades, por lo que pudimos compartir con varios Comandantes de la Revolución. Este año también le obsequiamos un tema a los 60 años del triunfo. Sin duda, han sido bastantes las alegrías”.

Pero una de las mayores deudas de esta agrupación, considerada entre las mejores del territorio, es no contar con una producción discográfica bajo la firma de una institución reconocida.

“En los primeros años se abandonó mucho eso. Incluso, de la propia Magaly casi no existe nada y eso es una verdadera pena. Los CD que tenemos no tienen calidad de venta y las otras grabaciones son caseras. Definitivamente, estamos abocados a grabar, pero al no contar con un estudio en el territorio todo se hace más complicado. Los que llegan con algún interés fonográfico prefieren propuestas más folclóricas”, refiere.

A ello se le suman otras insatisfacciones más comunes entre el resto de la comunidad de músicos espirituarios.

“Estamos adoleciendo de una programación de la música en sentido general. Debemos tener más espacio y, lamentablemente, la realidad es que cada día hay menos. Nuestro grupo tiene hoy formato de septeto, pero tenemos montajes que permiten que adoptemos formatos más reducidos, por lo que podemos llegar a cualquier lugar”, expresa quien también sufre, junto al resto del colectivo, las deudas eternas del pago a los músicos espirituarios.

Precisamente, esa versatilidad artística se disfrutará el venidero 15 de febrero en la institución que atesora la mayor colección de nuestra prenda nacional, cuando dentro del programa de la IV edición de la Feria Tecnológica La Guayabera, Magaly y su Gran Jugada realice un gran concierto que contará con varios amigos invitados. El repertorio de esa noche se conformará con temas antológicos y otras novedades.

“Estamos preparando muchas sorpresas, pero sabemos que se quedará solo en esa noche porque casi no encontramos momentos para interpretar nuestras obras”, aclaró quien también forma parte de la Banda Municipal de Música.

¿Cómo ves el futuro de Magaly y su Gran Jugada?

El futuro, por el momento, está seguro porque hay muy buenos músicos. Cada día se gradúan otros que tienen perspectiva, capacidad y profesionalidad. Mientras que exista eso en Cuba, la música está garantizada.

Iluminación literaria para La Habana

El 15 de febrero la Feria Internacional del Libro recibirá oficialmente a escritores y libros del territorio espirituario

Como sucede cada vez que llega la Feria Internacional del Libro, desde Sancti Spiritus se cargan las maletas para mostrar nuestras propuestas editoriales con el sello de Luminaria. Autores y editores del patio aprovechan el espacio para el diálogo directo con el público capitalino.

Es por ello que en esta XXVIII edición del suceso editorial más importante de Cuba se asistirá a la Fortaleza San Carlos de La Cabaña, de La Habana, el venidero 15 de febrero con nueve títulos, aprobados por el plan regular de la editorial espirituario.

De acuerdo con Duniesky Contreras Madrigal, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spiritus, se pondrán a consideración los volúmenes *Arroyo Blanco 1898: el otro final de la guerra de Cuba*, una investigación histórica de Lourdes María Méndez Vargas, bajo la Colección Pensamiento; *Este gris de escaso invierno*, de la joven cabaiguanense Catheryn Hernández Quesada, quien propone un texto de poesía para jóvenes, bajo la Colección Güije, y *Cantarás hasta que mueras*, del experimentado cuentista Jorge Silverio.

Igualmente llevarán *Celeste*, de Anisley Miraz Lladosa; *Domino's*, de Manuel Antonio Morales Felipe; *Dramaturgias*, una antología de teatro compilada por Yorelbis González Toledo; *Oficio de hormigas*, de Sindó Pacheco, y *Voces de la República*, compilación de las mejores investigaciones presentadas en ese prestigioso y único evento de su tipo

en el país, auspiciado por la filial espirituario de la Sociedad Cultural José Martí.

“Gracias al esfuerzo y financiamiento de nuestro centro, el Sectorial de Cultura y Arte, la Dirección Municipal de Cultura en Cabaiguán y la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez pudimos sacar a la luz esas propuestas editoriales”, reconoció Contreras Madrigal.

Además, representarán a Sancti Spiritus en el capítulo habanero de la Feria Internacional del Libro Restos, de Ariel Fonseca, financiado por el Centro Provincial del Libro y la Literatura y la Asociación Hermanos Saíz; *Un viaje rápido*, de Verónica Martínez Rodríguez y *Crónicas de Ambrosia*, de Ken Jact Fernández León.

Se suman a esta representación de la literatura espirituario los títulos *Tú eres tu nombre*, de Marlene E. García Pérez, y *Lengua, verso e historia del himno nacional cubano*, de Pedro de Jesús, ambos publicados por editoriales nacionales.

Al cierre de esta información, el directivo dijo que se había solicitado al comité organizador de la gran cita literaria —dedicada en esta ocasión al escritor Eduardo Heras León y a la República Argelina Democrática y Popular— incluir otros volúmenes para que sus autores compartieran con los asistentes al evento.

La gran cita con los libros plantará bandera en predios yayaberos del 27 al 31 de marzo con la presentación y venta de estos y otros muchos títulos. (L. G. G.)



Títulos de Luminaria se unirán a otros con sello de editoriales nacionales en La Cabaña.